

# LAS AVES DE LA SERRANÍA DE RONDA

Francisco Javier Plata Escalona\*

El autor nos adentra en el espacio provincial de mayor riqueza ornitológica, feudo de las grandes rapaces y también el más visitado por ornitólogos y naturalistas extranjeros desde la cercana Gibraltar. Sin embargo, la Serranía no se ve libre de agresiones y especulaciones en su territorio, como por ejemplo, la construcción de grandes presas en el valle del Genal, aún no descartadas.

## LA SERRANÍA

La demarcación administrativa de la Serranía de Ronda incluye veintitrés municipios que componen el interior del oeste de la provincia de Málaga. Criterios geográficos, incluso históricos, extienden el topónimo al noreste de las sierras de Cádiz. Hitos importantes en el paisaje serrano como la Sierra de las Nieves o Sierra Bermeja ofrecen sus solanas a las comarcas del Valle del Guadalhorce y a la Costa del Sol.

Para los objetivos de este artículo no es de mayor relevancia dónde pongamos las fronteras; más considerando que se ocupa de un grupo faunístico con la movilidad que presta el vuelo. En cualquier caso, nos referimos a comarcas que disfrutan de una destacable característica común: en el mundo civilizado de inicios del siglo veintiuno, la Serranía despliega amplias extensiones donde se conserva la Naturaleza con mayúsculas y la mano del hombre no se expresa con el grado de modificación y destrucción que marca la mayor parte del territorio.

Su abrupta orografía es un factor determinante para el bajo nivel de humanización y desarrollo agrícola y urbanístico que ha consumido los valores naturales del mundo desarrollado. Así, el Coronel Willoughby Verner, naturalista aficionado especialmente a las aves y viajero enamorado de estas sierras a finales del siglo XIX, se refería a ellas como «región prohibida» y abundaba en la satisfacción de explorar un terreno virgen exento de carreteras<sup>1</sup>. Sin duda, hoy los pueblos serranos no resultan inabordables como en aquellos tiempos; pero aun así, es posible adentrarse en espacios que continúan dando al visitante la experiencia de aventurarse en plena naturaleza.

Propios y ajenos reconocen los valores ambientales de estas sierras. También la Administración señala la importancia ecológica de la comarca desplegando un buen número de figuras de protección que amparan una importante fracción del territorio. Siguiendo a J. Oñate y otros autores<sup>2</sup> hay que reseñar la existencia de tres parques naturales. El más antiguo es el Parque Natural Sierra de Grazalema, declarado en 1984. Se

---

\* Biólogo.



El impresionante Tajo de Ronda, con su monumental Puente Nuevo, caracterizan la imagen de esta bella y encastillada ciudad. Sus precipicios dan cobijo a numerosas e interesantes especies de aves. (Fotografía de Juan Terroba)

adentra en la provincia de Málaga hasta la orilla derecha del río Guadiaro, entre el arroyo del Cupil y Cortes de la Frontera. La declaración del Parque Natural Sierra de las Nieves data de 1989 y toda su extensión está en tierras malagueñas. El mismo año se declaró el Parque Natural de los Alcornocales que ampara el bosque de alcornoque más extenso de la Península Ibérica. La mayor parte de sus 170.000 ha están en la provincia de Cádiz y ocupa el espolón del suroeste de Málaga, en el término de Cortes de la Frontera.

El Paraje Natural los Reales de Sierra Bermeja ampara algo más de 1.200 ha de la cumbre de la sierra de tal nombre. Vecino a éste y más reducido en extensión (478 ha) se encuentra el Paraje Natural de Sierra Crestellina.

En 1995, la UNESCO distinguió estas sierras con la declaración de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves y su Entorno. Sus cerca de 94.000 ha incluyen

el Parque Natural Sierra de las Nieves, y se extienden desde Ronda, por el norte, hasta las inmediaciones de la costa, por el sur.

Todo el territorio está incluido en algún «area importante para las Aves» (IBA) del inventario de SEO/BirdLife<sup>3</sup>. La IBA n.º 241 denominada Serranía de Ronda, Sierras Bermeja y Crestellina incluye la Sierra de las Nieves y otras alineaciones montañosas al sureste de Ronda. Linda por el oeste con la IBA n.º 243, Sierras de Ubrique y Grazalema. El extremo noroeste de la provincia de Málaga está incluido en la IBA n.º 244, Sierras de las Cabras, del Aljibe y de Montecoche.

Los siguientes epígrafes de este artículo pretenden hacer referencia a la notable diversidad aviar de la comarca, posibilitada fundamentalmente por la variedad de espacios y ambientes que la conforman. Se sigue para ello la sistemática del paisaje definida por Gerardo Sierra<sup>4</sup>.



El águila-azor perdicera (*Hieraetus fasciatus*) es un magnífico depredador alado que mantiene buenas poblaciones en la Serranía de Ronda. (Fotografía de Juan Luis Muñoz)

## SIERRAS BLANCAS

La unidad más extensa y característica de la comarca es la constituida por la Sierras Blancas. La piedra caliza constituye formidables macizos como La Sierra de las Nieves y su vecina Sierra Blanquilla. La divisoria de aguas de los dos grandes ejes fluviales de la Serranía, río Guadiaro y río Genal, está coronada por formaciones calizas que en los denominados Riscos de Cartajima y Júzcar forman un torcal de sobrecogedora belleza. Las Sierras de Líbar y San Cristóbal ofrecen al observador de aves unos escenarios únicos para desplegar su afición. En estos sustratos abundan los tajos y roquedos que dan cobijo a especies emblemáticas como la escasa águila real *Aquila chrysaetos*; el águila-azor perdicera *Hieraetus fasciatus* mantiene poblaciones más nutridas, con enclaves donde se estiman las mayores densidades de la Península<sup>5</sup>. Más patentes resultan los buitres leonados *Gyps fulvus*, grandes carroñeros con notables colonias de cría en

los farallones del pico de San Cristóbal y Sierra Crestellina. Enrarecido hasta el borde de la extinción (al menos en la parte malagueña de la Serranía) está el alimoche común *Neophron percnopterus*, pequeño buitre, conocido por el paisanaje como churretero, que hasta hace unas décadas colonizaba numerosos paredones calizos. Entre los paseriformes habitantes de canchos y pedregales, hay que nombrar los roqueros, bien distribuido el sobrio solitario *Monticola solitarius* y el estival y más colorido roquero rojo *Monticola saxatilis*. Sus vecinas las collalbas negras *Oenanthe leucura*, o culiblancas, animan con su vitalidad estos duros riscos.

La Sierra de las Nieves es el macizo más notable de esta unidad paisajística. Sus cumbres se alcanzan hasta los 1.919 m sobre el nivel del mar del cerro Torrecilla, el más alto, como tal pico, de la provincia de Málaga. sus alturas emulan condiciones ambientales de latitudes más nórdicas; así en los piornales que se extienden



El colirrojo real (*Phoenicurus phoenicurus*) es un escaso nidificante que ocupa pinsapares y otros bosques de ambiente fresco. (Fotografía de Javier Plata)

den a partir de los 1700 m s.n.m. del puerto de los Pilonos encontramos los enclaves de cría más meridionales de especies como la alondra común *Alauda arvensis* y la collalba gris *Oenanthe oenanthe*; el raro chorlito carambolo *Charadrius morinellus* ha protagonizado alguna cita en estas altas cotas<sup>6</sup>.

También mantienen las sierras blancas notables manchas de bosque. Entre las formaciones de quercíneas resultan espectaculares los quejigos de los Llanos de Libar; sus añosos y horadados troncos dan cobijo a una población de cárabos europeos *Strix aluco* que llenan las noches de estos parajes con su fantasmagórico ulular; en primavera proliferan los mosquiteros papialbos *Phylloscopus bonelli* y, en invierno, el bisbita alpino *Anthus spinoletta* anda alrededor de fuentes y regatos. Es ineludible una referencia a los pinsapares de las umbrías de la Sierra de las Nieves y de San Cristóbal, en Grazalema, donde se puede encontrar alguna escasa pareja nidificante de colirrojo real

*Phoenicurus phoenicurus*<sup>7</sup>; los espinares de sus claros dan alimentación a interesantes invernantes como el zorzal real *Turdus pilaris* y el mirlo capiblanco *Turdus torquatus*. Los extensos pinares de repoblación de Sierra Blanquilla y la cuenca del río Turón y su afluente, el arroyo de la Fuensanta, permiten el asiento de aves especialistas como el piquituerto común *Loxia curvirostra* y el azor común *Accipiter gentilis*.

### SIERRAS BERMEJAS

La unidad paisajística de Sierra Bermeja incluye, por supuesto, la que lleva tal topónimo en la cartografía, pero se extiende, además, a macizos que cierran las lindes de la Serranía por el sur. Sus laderas deben su color pardo rojizo a las peridotitas que las constituyen. La composición química de los suelos que se desarrollan sobre esta roca selecciona una flora singular y determina su cubierta vegetal casi exclusiva de pino

negral como especie arbórea. Una joya botánica de mención inexcusable es la mancha de pinsapos que sobrevive en las cotas altas de la umbria del pico de los Reales.

Las extensas laderas cubiertas de pinares son el ambiente ideal de carboneros y herrerillos (*Parus sp.*) y ofrecen materia prima para los trabajos de los picos picapinos *Dendrocopos major*. Las rapaces forestales como azores comunes *Accipiter gentilis* y culebreras europeas *Circaetus gallicus* encuentran espacios con la tranquilidad necesaria para anidar y campar. Las cabeceras de sus limpios cauces permiten la nidificación del mirlo acuático europeo *Cinclus cinclus*. En estos montes se produjo una cita, motivo de multitud de disquisiciones en los ambientes ornitológicos locales, referida a un pito negro *Dryocopus martius*<sup>8</sup>.

## VALLE DEL GENAL

La cuenca del río Genal está caracterizada por mantener una cubierta vegetal extraordinaria. Las rocas metamórficas que la conforman crean suelos bien desarrollados y su clima suave y húmedo permite el crecimiento de una vegetación feraz y diversa: encinas, quejigos, alcornocos, pinos y castaños se mezclan en un mosaico entre el que se deslizan sotos fluviales de álamos, mimbrres y alisos. Donde el monte no se roza, desarrolla sotobosques de matorrales impenetrables. La avifauna forestal encuentra aquí ambientes idóneos. Picos picapinos *Dendrocopos major* y pitos reales *Picus viridis* disponen de madera que horadar; el mosquitero ibérico *Phylloscopus ibericus* encuentra lugares frescos para la cría. No faltan copas con la tranquilidad necesaria para los nidos de busardos ratoneros *Buteo buteo* y gavilanes comunes *Accipiter nisus*. Especies nidificantes de interés son el picogordo *Coccothraustes coccothraustes* y la lavandera blanca *Motacilla alba*. El canto de la oropéndola *Oriolus oriolus* adorna las primaveras de sotos y huertas.

## MONTES DE CORTES

La arenisca del Aljibe es la roca más característica de esta unidad paisajística. Surge diseminada en diversos puntos de la Serranía, pero alcanza su mayor ex-

tensión en la zona de Cortes de la Frontera, formando parte del Parque Natural de los Alcornocales. Es precisamente el árbol del corcho el que protagoniza el boscoso paisaje de estos montes, acompañado de una diversa vegetación; quejigos andaluces, brezos y madroños revelan la humedad del clima. De excepcionales hay que calificar las comunidades vegetales que pueblan los denominados canutos; en estos barrancos crecen laureles, alisos, acebos, ojaranzos, avellanillos, especies de la laurisilva propia de regiones más frescas que el entorno mediterráneo en el que se ubican. Las aves forestales, como las aguilillas calzadas *Hieraaetus pennatus*, encuentran aquí un extenso paraíso donde proliferar; abunda en todas las estaciones el confiado petirrojo europeo *Erithacus rubecula* de artístico canto. La proximidad de estos montes al Estrecho de Gibraltar da buenas oportunidades para la observación de aves durante los periodos de migración.

## MESETA DE RONDA

Es la unidad más llana de las descritas y en la que predomina el paisaje agrícola frente a la vegetación natural. Tierras de vocación cerealista y olivares ocupan la mayor parte del espacio. Las huertas, mucho más reducidas en su extensión, ocupan las riberas de los dos ejes fluviales fundamentales; los Tejares y los Molinos disfrutaban de las aguas del Guadalquivir; El Llano de la Cruz aprovecha las del Guadalquivir. Verdillos *Serinus serinus*, jilgueros *Carduelis carduelis* y verderones comunes *Carduelis chloris* anidan en el arbolado, mientras que las cogujadas comunes *Galerida cristata* sacan sus pollos en el suelo. El mochuelo común *Athene noctua* se enrarece alarmantemente ante los cambios en el medio y el uso de pesticidas que diezman sus poblaciones. La primavera llena las huertas con los musicales cantos de los ruiseñores comunes *Luscinia megarhynchos* y las retahílas de los zarceros comunes *Hippolais poliglotta* y pálidos occidentales *Hippolais opaca*. En estos ambientes, se refugian en invierno especies migradoras abundantes como los bisbitas pratenses *Anthus pratensis* y lavanderas blancas *Motacilla alba*; mucho más escasas son las agachadizas comunes *Gallinago gallinago*, que antaño recibían el nombre de «apura frascos» porque con su rápido y zigzagueante vuelo eran capaces de agotar el recipiente de pólvora con el que



En alarmante declive se encuentran las poblaciones de mochuelo común (*Athene noctua*), simpático habitante de majanos y ruinas. (Fotografía de Antonio López Pastora)

el cazador se echaba en pos de una pieza tan difícil de abatir; aves nidificantes aumentan sensiblemente sus efectivos de invernantes: pinzones vulgares *Fringilla coelebs*, pardillos comunes *Carduelis cannabina* y cernícalos vulgares *Falco tinnunculus*; en cambio otras, como el diminuto buitrón *Cisticola juncidis* sobrevive como puede a las duras heladas invernales. Ocasionalmente, puede avistarse algún búho campestre *Asio flammeus*.

Unos espacios singulares son las gargantas que los arroyos han excavado en la arenisca calcárea de la meseta. En ellas se genera un ambiente umbrío y fresco que permite el desarrollo de una exuberante vegetación; álamos, mimbres y olmos compiten en el bosque de galería de las riberas, mientras que encinas y quejigos se reparten las empinadas laderas.

Estos corredores naturales dan refugio a numerosa fauna: oropéndolas *Oriolus oriolus*, mitos *Aegithalos caudatus*, gavilanes comunes *Accipiter nisus* y lavanderas cascadeñas *Motacilla cinerea* pueblan las gargantas de los arroyos de Parchite, Espejo y el magnífico arroyo de la Ventilla. Un emblemático ejemplo de erosión fluvial es el Tajo de Ronda, labrado por el río Guadalquivir; sus vertiginosas paredes, unidas a las del monumental Puente Nuevo están ligadas inseparablemente a la imagen de esta bella ciudad. Para el aficionado a escudriñar la vida de los pájaros ofrece oportunidades singulares de disfrutar su afición con el mismo calzado que usa para pasear: los vuelos nupciales de las chovas piquirrojas *Pyrrhocorax pyrrhocorax* –grajas del tajo para el paisaje– las ruidosas persecuciones de los vencejos reales *Apus melba*, la fundada aprensión que las palomas bravías



La curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*) anida en los bosques de umbría y en los espesos sotos fluviales.  
(Fotografía de Javier Plata)

*Columba livia* del paseo de la Alameda muestran hacia aquellos precipicios siempre vigilados por los halcones peregrinos *Falco peregrinus*, en horario diurno, y búhos reales *Bubo bubo*, cuando se pone el sol.

### OTROS PÁJAROS

Hay ambientes que son comunes a todas las unidades paisajísticas y enriquecen las comunidades orníticas con sus especies características. Así, los cauces fluviales y sus sotos y bosques de galería tienen asociada una rica avifauna. El martín pescador *Alcedo atthis* es un bellissimo adorno de los ríos serranos, en cuyos cortados y taludes apropiados excava sus nidos. Mucho más escasos que el martín, el andarríos chico *Actitis hypoleucos* y el chorlito chico *Charadrius dubius*, disimulan sus puestas que se confunden con los pequeños cantos rodados de las orillas. Entre las limícolas invernantes es frecuente el andarríos grande *Tringa ochropus*, especialmente en los

tramos más abiertos del río Guadiaro. Al contrario que los andarríos, la perseguida chocha perdiz *Scopax rusticola* prefiere esconderse en los sotos más umbríos de los tramos altos de los arroyos, cuando discurren entre zonas boscosas.

La relativamente reciente construcción del pantano de Zahara inundó interesantes extensiones de la cuenca del río Guadalete; así, por ejemplo, en la primavera del año 1991, pude comprobar la nidificación de una pareja de alzacola rojizo *Cercotrichas galactotes* en unas huertas con naranjos, ya por entonces abandonadas ante el destructor avance de las obras de la presa. Por otra parte, el pantano permite a los aficionados a las aves la observación de especies diferentes a las característicamente serranas. Gaviotas sombrías y reidoras *Larus fuscus* y *Larus ridibundus*, cormoranes grandes *Phalacrocorax carbo*, cigüeñuelas comunes *Himantopus himantopus*, somormujos lavancos *Podiceps cristatus*, diversas especies de anátidas..., evolucionan entre los bellos paisajes de la sierra. Es

destacable la frecuencia con la que se sedimentan ejemplares de águilas pescadoras *Pandion haliaetus* que antes se limitaban a surcar los cielos en sus viajes migratorios. Observaciones como la de un martinete *Nycticorax nycticorax* en una mancha de chopos en las orillas del río Guadalevín, en plena meseta de Ronda, pueden estar facilitadas por la cercanía del pantano.

Interesante para el observador de pájaros es la curiosa cita de una polluela pintoja *Porzana porzana* en el otoño de 2006. Por algún motivo, esta pequeña rálida, habitante más bien escaso de zonas húmedas, en su viaje migratorio (¿quizás a las marismas de Doñana?, ¿quizás con fuerzas para cruzar el Estrecho hasta algún humedal africano?) supo encontrar una diminuta y secreta laguna (prefiero no dar su topónimo), enclavada en plena meseta de Ronda, a muchos kilómetros de cualquier otro ambiente palustre. Si fue fortuna su hallazgo de este recóndito lugar de descanso, se trocó en su desgracia cuando se encontró con un hambriento depredador que puso fin a sus días. Las pocas plumas que quedaron como restos del banquete fueron descubiertas por la aguda y vigilante vista del buen ornitólogo y mejor amigo Antonio López Pastora que nos comunicó el hallazgo.

Entre las aves ligadas a los ambientes urbanos hay que citar a la cigüeña blanca *Ciconia ciconia*. La especie desapareció como nidificante en la provincia de Málaga a partir del año 1983-84, cuando crió en la localidad de Arriate<sup>6</sup>. En 1989 se instaló en este pueblo serrano un nido artificial que fue tomado en el año 2000 y desde entonces se reproduce allí todas las primaveras. Los nidos instalados en Ronda no han registrado el mismo éxito; aunque hubo intentos de cría desde la primera temporada (años 1997 y 1998) no llegó a volar un pollo hasta 1999, el cual fue encontrado muerto en el ahora clausurado vertedero de residuos sólidos.

## LOS QUE NO ESTÁN

La ornitología es una ciencia que busca, en su campo, contribuir al conocimiento de la naturaleza. La mayoría de las personas que se acercan a su estudio lo hace como aficionados y amantes de los pájaros.

En estos ambientes, somos muchos los que nos preguntamos por qué la Serranía no cuenta entre sus habitantes con ciertas especies que sí prosperan (o sobreviven) en otros ambientes aparentemente similares. Ni que decir tiene, que tales especulaciones las formulamos en la medida que albergamos la ilusión de poder dar la noticia de la colonización de nuestra comarca por parte de alguna nueva joya aviar.

En este capítulo hay que hablar de la emblemática águila imperial ibérica *Aquila adalberti*. No han sido pocas las excursiones emprendidas por ilusionados pajareros intentando descubrir su noble silueta. Este endemismo ibérico o, para ser más preciso, español tiene su área de distribución en el cuadrante sur occidental de la península<sup>9</sup>. Algunas citas se han referido al sector suroeste de la Serranía, en montes vecinos a la provincia de Cádiz, donde la bibliografía la referencia como posible nidificante y la Administración medioambiental desarrolla un complicado programa de reintroducción. Probablemente, nuestra comarca resulte excesivamente abrupta si se compara con los paisajes para los que demuestra querencia en las áreas donde medra este amenazado pájaro. La posibilidad de su asentamiento es un acicate más para la lucha conservacionista en defensa de las llanas de encinas de la Meseta de Ronda donde los especuladores se empeñan en urbanizar alrededor de verdes campos de golf donde, por cierto, ha habido citas de jóvenes águilas en tres otoños sucesivos entre los años 2003 y 2005.

La dinámica poblacional en expansión del elanio común *Elanus caeruleus* alimenta los anhelos de los que deseamos que un día podamos ver volar pollos de esta pequeña rapaz a los que podamos tratar de paisanos. Hasta ahora, nos hemos conformado con alguna que otra emocionante cita de individuos digamos turistas (cada vez más frecuentes); pero su nidificación en términos gaditanos próximos y la abundancia de terrenos propicios en nuestra comarca abren fundadas posibilidades a su asentamiento.

Entre las especies dadas de baja en la Serranía hay que referir al Quebrantahuesos *Gypaetus barbatus*, citado como buitre barbudo por viajeros ingleses de finales del XIX y albores del XX<sup>10</sup>. La Serranía de Ronda es un territorio interesante para ser incluido en los programas oficiales de reintroducción de esta bella

especie; sin embargo, la arraigada, nociva y penalizada costumbre de sembrar el monte con cebos envenados para limitar carnívoros es un severo inconveniente para que estas montañas vuelvan a albergar quebrantahuesos. Los radiotransmisores de algunos de los individuos reintroducidos en las Sierras de Cazorla, en el marco del *Proyecto Life de reintroducción del Quebrantahuesos en Andalucía* han demostrado que las aves han visitado la Sierra de las Nieves.

Corría la primavera del 2000 cuando a los círculos pajareros locales llegan comentarios de los vecinos del Genal sobre la presencia de una gran zancuda de capa oscura. Las descripciones del ave y el ambiente donde presuntamente se movía cuadraban con la deliciosa posibilidad de que una pareja de cigüeñas negras hubiera emprendido la aventura de la reproducción entre los tajos y charcones de esta salvaje región. Hasta la fecha, nos hemos conformado, y disfrutado, con citas de aves en paso, fundamentalmente en otoño; pero los observadores que disfrutamos de los ambientes que la cuenca del río Genal ofrece en términos como los de Genalguacil, Benarrabá, Gaucín o Casares, no tenemos que hacer un gran despliegue de imaginación para entrever a estas tímidas joyas emplumadas del monte mediterráneo en sus tranquilas riberas.

Antaño, el gran buitre negro *Aegyptius monachus* mantenía colonias de cría en los bosques de la serranía<sup>11</sup>. Hoy es otro de los ausentes como nidificante, que protagoniza algunas citas de individuos divagantes que se alimentan con los buitres leonados *Gyps fulvus* locales en muladares de la comarca.

Connotaciones bien diferentes a las escasas poblaciones de las especies mencionadas en los párrafos anteriores definen las de un ave como el milano negro *Milvus migrans*. Abundantes son sus poblaciones reproductoras, tanto ibéricas como europeas<sup>8</sup>. Así mismo, es protagonista de espectaculares pasos migratorios, tanto primaverales como, especialmente, otoñales. Bandos de cientos y de miles de milanos surcan nuestros cielos durante sus largos viajes migratorios transaharianos y, en ocasiones, se sedimentan al socaire de muladares y basureros. Sin embargo, es uno de los grandes ausentes en la lista de reproductores de la Serranía. Confiemos en que en un futuro podamos disfrutar con la observación de

algún nido de esta oportunista ave de presa que refresque las citas bibliográficas<sup>12</sup>.

## AGRESIONES Y MOVIMIENTOS CONSERVACIONISTAS

Como comentábamos en la introducción a este artículo, el ritmo de desarrollo de la Serranía de Ronda es ciertamente inferior al resto de la provincia. Esta realidad no está exenta de severos inconvenientes económicos y sociales para la población, pero tiene la contrapartida de facilitar la conservación de los valores naturales. Todo esto no quiere decir que la serranía esté a salvo de uno de los aspectos más dañinos del mundo «civilizado»; nos referimos al negocio inmobiliario cuando se expresa en su forma más especulativa y devoradora de territorio. Ha tenido gran repercusión en los medios de comunicación la promoción en la finca denominada Merinos Norte de una gran urbanización (ochocientas casas de lujo, tres hoteles de cinco estrellas, club de tenis...) con dos campos de golf como consabida excusa. La tragedia comenzó a gestarse a primeros de los noventa con la recalificación de más de trece millones de m<sup>2</sup>, compradas a precio de saldo y que, por arte de una firma, ven engordado su valor con un buen número de ceros a la derecha. La operación afectó a dos extensas fincas (los Merinos y Parchite) situadas al norte de la Meseta de Ronda, cubiertas fundamentalmente por unas magníficas y relativamente llanas dehesas de encinas.

La primera operación que se consolidó fue la construcción de un gran circuito de velocidad para automóviles. Curiosamente, la empresa titular, llamada Ascaris, expresa los criterios «ecológicos» de la construcción y explotación de estas grandes instalaciones, ajenas e incluso anacrónicas respecto a la vocación natural del espacio que ocupa. La argumentación recuerda a la puesta en el mercado de pesticidas bajo la engañosa (y dolosa) bandera de su inocuidad para el medio ambiente y las personas o la supuesta protección de las especies (habría que entender: cinegéticas) mediante el exterminio de carnívoros.

El inicio de las obras de los campos de golf ha supuesto la tala de miles de encinas y el destrozo de



El singular pico del piquituerto común (*Loxia curvirostra*) es una especializada herramienta para conseguir los piñones que componen su dieta. (Fotografía de Juan Oñate)

una zona de gran valor ecológico (ver fotografía). El atropello ha supuesto la revisión por la UNESCO de la figura de Reserva de la Biosfera que amparaba los ecosistemas desmontados. Las negativas repercusiones ecológicas pueden afectar no solo a la fauna y la flora: la demanda de agua para consumo humano y riegos no tiene una solución razonable y los informes técnicos estiman importantes los riesgos de contaminación por pesticidas del acuífero que subyace en la zona y que alimentan diversas fuentes, entre las que se cuentan las que abastecen las poblaciones de Arriate y Cuevas del Becerro.

Todos estos desmanes son posibles gracias a la inoperancia, cuando no al aliento, de la Administración. Así, cuando se hace patente la contestación social al corte de una ruta europea como el GR-7, que permite (o permitía) recorrer a pie por terrenos públicos el camino entre Algeciras y Atenas, el

ayuntamiento de Ronda responde regalando a la promotora el tramo de camino de responsabilidad local cortado ilegalmente por el cercado de la faraónica obra (ocho millones de m<sup>2</sup>). Una propiedad y unos derechos que pertenecen a los ciudadanos del presente y a las generaciones futuras son graciosamente dilapidados por un decreto de una efímera alcaldía. Tristemente notable resulta la sentencia del tribunal malagueño que desestima la demanda de paralización cautelar de las obras interpuesta por una tímida Junta de Andalucía, porque la juez no ve que se estén produciendo daños irreversibles (insistimos, ver fotografía).

Diversos sectores han alzado la voz en contra de la macro urbanización de los Merinos. Pero sin duda, el agente social que ha capitaneado la lucha ha sido la organización ecologista Silvema Serranía de Ronda. Resulta escandaloso que la prepotencia y capacidad



La vista aérea es expresiva de la magnitud del destroz ocasionado en el encinar por la faraónica promoción urbanística de los Merinos Norte. A la izquierda de la fotografía se aprecia parte del circuito de velocidad construido en los Merinos Sur. (Fotografía de Juan Terroba)

destructora del sector inmobiliario pueda relacionarse con el acoso a destacados miembros de dicha organización, ecologistas de a pie, mediante decenas de denuncias judiciales. Las únicas de tales denuncias que se han resuelto hasta ahora han sido archivadas por los tribunales por la inconsistencia de las falsas acusaciones.

La situación actual de la urbanización, según declara la promotora, es de parada técnica ocasionada por la crisis económica. Sin embargo, recientemente surge la noticia de que la alcaldía de Ronda publica en el Boletín Oficial de la Provincia el anuncio de un Plan Especial para la Finca Carrasco donde una constructora madrileña (Grupo Urconsa) planea construir quince hoteles de doscientas cincuenta plazas cada uno. Estos terrenos, linderos con la promoción de

Merinos Norte y cubiertos de monte y encinar, reunirían la friolera de tres mil quinientas plazas hoteleras (sin contar con los tres hoteles proyectados junto a los campos de golf), lo que triplicaría la oferta total de camas de las que actualmente dispone Ronda. La operación requiere la recalificación de unos suelos que hoy son agrícolas y forestales, no urbanizables, afectados por una IBA («area importante para las aves») e incluidos en un «complejo serrano de interés ambiental», según el Plan Especial del Medio Físico de la Provincia de Málaga.

Otra severa amenaza que desde hace más de dos décadas planea sobre la Serranía y que supondría la pérdida de grandes extensiones de ambientes privilegiados, es la construcción de grandes presas en el valle del Genal. En este caso, la promotora es la

misma Administración y el objetivo es generar otro abastecimiento de agua para paliar las desmedidas necesidades del desaforado desarrollo urbanístico de la Costa del Sol. La existencia de este proyecto explica la llamativa ausencia de figuras de protección en este espacio de extraordinarios valores naturales. La constitución del grupo de trabajo Valle del Genal ha aglutinado diversos sectores sociales para plantear una activa y documentada lucha conservacionista contra la inundación de este bellísimo territorio.

Varios proyectos de instalación de parques de generadores de energía eólica han sido planteados en diversos puntos de la Serranía, algunos tan emblemáticos como el Puerto del Viento. El único que hasta ahora ha conseguido las autorizaciones reglamentarias ha sido el de Zaharilla, muy cerca de Cuevas del Becerro. En una sociedad preocupada por el cambio climático, desde un punto de vista conservacionista, es difícil oponerse al desarrollo de una energía limpia y renovable como ésta. Por otra parte, los aerogeneradores tienen una demostrada incidencia sobre las aves, ocasionando accidentes con las especies planeadoras; así, el grupo local de la Sociedad Española de Ornitología se ha mostrado muy activo presentando alegaciones a los diversos planes tramitados. Pero además, producen un severo impacto paisajístico. Probablemente, la posición más razonable para una comarca como la nuestra en la que el paisaje representa un valor fundamental, sea la de aceptar la instalación de generadores, con el máximo cuidado al escoger su ubicación y dimensionados para abastecer exclusivamente la demanda local. Desgraciadamente, un planteamiento como éste es teórico, si no ilusorio, dado que el negocio de la energía es de iniciativa privada y, por tanto, surge despegado de la planificación del territorio y busca la rentabilidad.

## ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE AVES DE LA SERRANÍA

Para abundar en el conocimiento de la avifauna serrana, es recomendable el libro titulado *Las aves de la Serranía de Ronda*, obra en la que intervienen diversos autores locales coordinados por Juan Oñate y editado en 2007 por la editorial La Serranía (ver nota 2 en la bibliografía). Entre otros temas, la obra incluye una referencia acompañada de una fotografía de las especies regulares en la comarca, además de una reseña de las ocasionales. De interés para el aficionado es el capítulo dedicado a plantear dieciséis rutas de interés ornitológico. La editorial La Serranía, que publicó esta obra, dispone en su fondo bibliográfico de diversas guías de rutas y senderos de gran utilidad para adentrarse en nuestras montañas ([www.laserrania.org](http://www.laserrania.org)).

Un amplio listado de aves de la serranía se encuentra en el libro *Birds of the Serranía de Ronda*, del ornitólogo Peter S. D. Jones, editado en 2005 por Peter S. D. Jones/OrniRonda. Ofrece información sobre fenología y distribución. El mismo autor mantiene una página web ([www.spanishbird.com](http://www.spanishbird.com)) de interesante visita.

El grupo senderista local Pasos Largos dispone de una página web ([www.pasoslargos.com](http://www.pasoslargos.com)) donde el ornitólogo y fotógrafo Juan Luis Muñoz publica artículos sobre aves de agradable lectura.

En 2008, la delegación andaluza de la Sociedad Española de Ornitología y la Finca La Algaba ([www.algabaderonda.com](http://www.algabaderonda.com)) han llegado a un acuerdo para hacer de este privilegiado paraje uno de los principales puntos de estudio, observación y conocimiento de las aves de la serranía. La cooperación se plasma en la creación de un fondo bibliográfico y la construcción de una charca, comedero y observatorio con paneles informativos.

## NOTAS

- <sup>1</sup> GARRIDO DOMÍNGUEZ, A. (2006). *Viajeros del XIX cabalgan por la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía.
- <sup>2</sup> VARIOS AUTORES (2007). *Las aves de la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía.
- <sup>3</sup> VIADA, C. (Ed.) (1998). *Áreas importantes para las aves en España*, 2ª edición revisada y ampliada. Monografía n.º 5. SEO/BirdLife.
- <sup>4</sup> SIERRA DE CÓZAR, G. y otros (1984). *Enciclopedia de Málaga*. En M. Alcobendas (ed). Tomo IV: 1330-1388. Ed. Andalucía. Granada.
- <sup>5</sup> ARROYO, B. (1991). «Resultados del censo nacional de Águila Perdicera». *Quercus* 70: 17.
- <sup>6</sup> GARRIDO, M., ALBA, E. y CACHINERO, J. M. (2002). *Las aves acuáticas y marinas en Málaga y provincia*. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- <sup>7</sup> ALONSO, J. y JUNCO O. (1981). *Ardeola* 28: 162.
- <sup>8</sup> VARIOS AUTORES (1994). *Inventario de recursos de la Serranía de Ronda*. Módulo de Promoción y Desarrollo de Ronda, Fundación Banesto.
- <sup>9</sup> SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ORNITOLOGÍA (1997). *Atlas de las aves de España (1975-1995)*. Lynx Ediciones.
- <sup>10</sup> CHAPMAN, A. y BACK, W. J. (1989). *La España inexplorada*. Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Patronato del Parque Nacional de Doñana.
- <sup>11</sup> GONZÁLEZ, L. M. (1990). «Situación de las poblaciones de Águila Imperial y Buitre Negro en España». *Quercus* 58: 16-22.
- <sup>12</sup> GARRIDO, M. y ALBA, E. (1997). *Las aves de la provincia de Málaga*. Diputación Provincial de Málaga.